

Bogotá

Pasó de 4,1 a 7,1 %

Las urgencias para que no siga creciendo la pobreza multidimensional

El DANE reveló las variables que jalonaron el incremento de este concepto, que estaba en mínimos históricos. Se avecina un panorama peor por la pandemia, y el llamado es a implementar las estrategias necesarias para mitigar la pobreza.



FELIPE GARCÍA ALTAMAR

fgarcia@elespectador.com
 @FelipeAltamar

La pandemia ataca cada vez con más fuerza a Bogotá. Con el paso de las semanas, no solo crecen los contagios de COVID-19, sino que aumentan efectos ligados a la emergencia sanitaria, como el desempleo y la saturación del sistema de salud. Desde que empezó el aislamiento, expertos vienen advirtiendo que no solo en Bogotá sino en todo el mundo, se avecina una etapa de recesión económica. Por eso, para muchos fue preocupante el informe que presentó el DANE, en el que notificó que la pobreza multidimensional en la capital pasó de 4,1 % en 2018 a 7,1 % en 2019, es decir, aumentó tres puntos porcentuales.

Y fue preocupante por dos factores. Primero, obvio, porque el reporte recoge el comportamiento de la pobreza en 2019 y no incluye lo que está ocurriendo este año por la pandemia. Segundo, porque hace poco un año la administración de Enrique Peñalosa estaba celebrando la reducción de la pobreza multidimensional en 1,6 %, lo que dejaba el indicador como el más bajo de la historia.

Antes de explicar los pormenores del informe del DANE, es importante entender que la pobreza multidimensional se diferencia de otros conceptos de pobreza, en que esta mide las privaciones que tienen los hogares en cinco dimensiones: trabajo, salud, vivienda, educación y condiciones de la niñez y juventud. Así las cosas, hay variables que llaman la atención y generan preocupación.

Quizá la que más inquieta es la barrera de acceso a servicios de salud, pues fue la que más creció y, según el DANE, la única con una "variación significativa", pues en 2018 estaba en 1,2 % y el año pasado llegó a 10,3 %. Se trata de un aumento de 9,1 puntos porcentuales, que se entiende mejor con la cifra de hogares: de 3.654 hogares pobres que reconocieron en 2018 privación del acceso a la salud, se pasó a 70.144 en 2019.

Otro ítem que creció fue el de bajo logro

educativo. En dicha variable se cuentan los hogares cuyos miembros mayores de 15 años no cursaron más de nueve años de estudios. En este caso la cifra pasó de 67.793 hogares con esta condición en 2018 a 111.888 en 2019 (pasó de 18,5 % a 21,8 %). El panorama lo completa una tercera variable, que puede alertar: la de rezago escolar. Allí se compara la edad con el año escolar que deberían estar cursando sus miembros. Mientras en 2018 se contabilizaron 46.219 hogares con rezago (21,2 %), en 2019 fueron 63.237 (23 %).

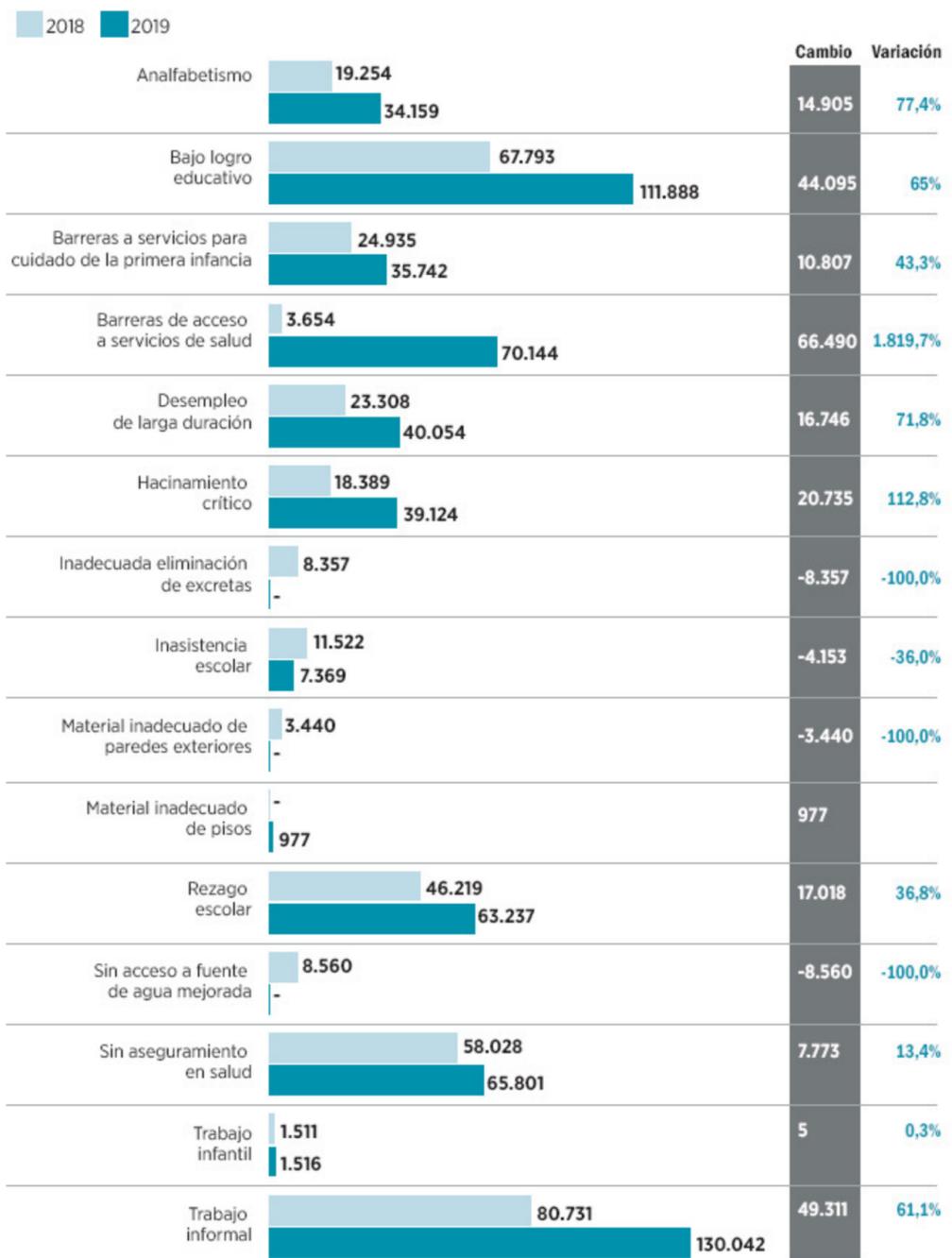
Para el DANE, y según expertos en economía, los cambios en estas variables tienen explicación. El más importante, según el informe de pobreza multidimensional, fue el impacto de los migrantes en los hogares. Este indicador aumentó 9,1 % (pasó de 1,2 % en 2018 a 10,3 % en 2019), reflejando un incremento de familias en las que hay al menos un migrante entre sus miembros, dice el documento. Para que esto no se interprete como estigmatización hacia los venezolanos, los académicos aclaran que no solo se tomaron en cuenta los extranjeros, sino la población desplazada que llegó a la capital en 2019.

Tras analizar el informe, Luisa Fernanda Bernat, profesora del Departamento de Economía de la Universidad Tadeo Lozano, afirmó que "la migración le pone un peso importante a esas variables, pues los hijos de migrantes, que no pueden acceder a servicios de cuidado de infancia o salud, elevan los índices". Y agregó que, otros temas urgentes por atender, para que no crezcan los indicadores en el próximo informe, son el trabajo informal, el desempleo y el trabajo infantil.

Otra advertencia sobre los datos es que, si bien son preocupantes ahora, el informe pospandemia seguramente tendrá peores indicadores, pues incluirá las variaciones durante la emergencia sanitaria. Y aunque se podría llegar a niveles de pobreza angustiantes, los expertos también dicen que no es de prender alarmas, porque la recuperación económica podría ser rápida.

Al respecto, Fernando Bustos, experto en recuperación económica de la U. de los Andes, señaló que está iniciando la que podría ser la recesión más grande que haya tenido el país, pero, como dijo el DANE, a pesar de la

Las carencias de los hogares pobres



caída histórica del 16,6 % de la actividad económica, ya se ven signos de recuperación. "Es una crisis pasajera y después de una recesión hay un rebote de la economía. Lo importante no es hasta dónde se tocará fondo, sino cómo vamos a rebotar y si ese repunte es suficiente para recuperarnos pronto. Que se pierdan más empleos depende de que haya más cuarentena, pero ya se han perdido tantos empleos, que es difícil que se pierdan más", manifestó Bustos.

En eso coincidió Guillermo Sinisterra, de la Facultad de Ciencias Económicas de la U. Javeriana, quien agregó que "volveremos a niveles de pobreza de hace 15 años. Estaremos en esa coyuntura a finales de año, pero no hay que alarmarnos, porque la recuperación será más rápida de lo que la gente espera. Eso si el Gobierno hace las cosas bien".

Sobre ese tema, otra es la proyección de Jorge Iván González, profesor de economía de la U. Externado, quien considera que es

un informe que preocupa, porque Bogotá venía frenando sus índices. "Es la primera vez que suben tanto los indicadores en muchos años y los más grave es que tiene datos de antes de la pandemia. En esta época mucha gente demandó salud y al parecer el sistema no respondió bien. Y de aquí para adelante esa variable se va a disparar, por el pa-

» El aumento de hogares con al menos un extranjero o un desplazado, al no poder acceder a educación o salud, podría ser una de las causas del crecimiento en varios indicadores de pobreza multidimensional en la capital.